



Comisión de Apoyo a la Unidad y Reconciliación Comunitaria (CORECO). A. C.

En un día como hoy, hace 24 años se convocó a una conferencia de prensa para hacer pública la presentación de la **COMISIÓN DE APOYO A LA UNIDAD Y RECONCILIACIÓN COMUNITARIA**, la cual había ya iniciado su trabajo y pretendía contribuir en la búsqueda de soluciones a una serie de conflictos intracomunitarios y regionales en varios lugares de Chiapas, surgidos en el contexto del conflicto armado entre el EZLN y el Gobierno Federal, debidos a la contrainsurgencia llevada a cabo por el Estado y grupos paramilitares.

En la presentación se destacó *“La agudización de los conflictos entre las comunidades y organizaciones hace urgente la búsqueda y el fortalecimiento de puentes que favorezcan la comunicación entre cada uno de los actores involucrados.*

Entendemos que en la sociedad existen contradicciones, intereses diversos, confrontaciones ideológicas, diferentes proyectos económicos y políticos. Pero el dirimir las diferencias y buscar el bien común de la sociedad, lo cual el Estado debe garantizar, no puede lograrse si esto se pretende hacer eliminando al que es contrario. Esto no lleva a ninguna superación de la grave crisis que vivimos, al contrario, la ahonda y la llena de dolor, desconcierto y sufrimiento...

...Confiamos en que nuestro aporte fortalece un proceso de unidad y reconciliación, que ya está en marcha gracias a la voluntad de los pueblos y organizaciones. Confiamos, también, que este aporte fortalece la vía política, la vía del diálogo hacia la paz con justicia y dignidad.

Nuestra iniciativa tiene como base la voluntad de los pueblos y organizaciones, su esfuerzo y su búsqueda. Llamamos a continuar con esas iniciativas y nos sumamos con el trabajo de esta Comisión”.

Hoy 8 de julio de 2020 recordamos y hacemos presentes a quienes han sido parte de este proceso: fundadores, comunidades y pueblos, mujeres y hombres, comisiones de reconciliación, constructores y constructoras de paz, asociadas y asociados, compañeras y compañeros del equipo operativo que con su esfuerzo, dedicación y compromiso han contribuido a llevar a cabo esta labor.

En este tiempo de cambio y transformación, agudizado por la pandemia que vivimos, reafirmamos el deseo profundo de nuestro corazón y nuestro compromiso de seguir acompañando a las comunidades y pueblos en la Construcción de Paz. Diversas experiencias y esfuerzos nos han mostrado que la construcción de acuerdos, la transformación de los conflictos, la paz, la unidad, la reconciliación son posibles.

De igual manera queremos seguir sumando nuestro esfuerzo al de nuestras organizaciones hermanas, con quienes en estos años hemos caminado y aprendido. Y deseamos aprender y construir colectivamente con otras organizaciones y colectivos con quienes aún no hemos estrechado lazos.

En nuestro caminar la sabiduría maya nos ha ayudado a encontrar y fortalecer nuestro camino, hoy 4 Ajmaq, las abuelas y abuelos nos recuerdan que en este día podemos reconciliarnos con nosotras y nosotros mismos y con nuestros linajes. Nos invitan a entrar en comunicación consciente con los abuelos árboles, piedras, animales, plantas y con nuestros ancestros y ancestras que ríen y bailan de contentos, cuando los recordamos.

Agradecemos y pedimos a las abuelas y abuelos Ajmaq y a nuestra energía de nacimiento, Tz'í, sabiduría, claridad, salud, fortaleza y esperanza para seguir caminando y poder asumir los nuevos retos en nuestra tarea de Construcción de Paz.

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas a 8 de Julio de 2020